

## EL CAUCE DEL GUADALMEDINA COMO ELEMENTO CLAVE EN LA PEATONALIZACION TOTAL DEL CENTRO

No se pudo dejar pasar la oportunidad de encontrar un proyecto para la ciudad que puede significar uno de los grandes cambios urbanísticos de su historia.

Hemos de dejar de lado la actitud laxa que tanto ha caracterizado a Málaga en estos temas, e intentar hacer de ella una ciudad que sea pionera en un urbanismo responsable, moderno e innovador.

El cauce de Guadalmedina nos proporciona algo de lo que otras ciudades carecen totalmente: terrenos amplios en los que poder ejecutar estas actuaciones.

En la actualidad, la vertebración del tráfico en el centro de la ciudad pasa por el eje Avda. de Andalucía - Alameda - Plaza de la Marina - Parque. Aprovechando las obras del metro, el gran logro que podemos obtener con los terrenos del cauce es sin duda la peatonalización de la Alameda y la Plaza de la Marina, consiguiendo:

1. Un gran espacio peatonal con jardines, zonas de recreo y disfrute para la ciudad en el mismo centro de la misma, desde la Alameda hasta Puerta del Mar, calle Atarazanas y la Plaza de la Marina, que enlazaría con el espacio peatonal existente en la actualidad y otorgaría a Málaga de un gran espacio sin coches para el disfrute ciudadano. Con la peatonalización de la Plaza de la Marina se potenciaría la unión con el puerto, otorgándole un acceso directo y sin tráfico desde calle Larios. Esta actuación también potenciaría la semipeatonalización que se pretende llevar a cabo en el sector de Tomas Heredia y el gran proyecto que supone el Soho, así como afectaría adicionalmente a Calle Córdoba.
2. El tráfico rodado se desviaría Este-Oeste por Muelle Heredia y Norte-Sur por el cauce del Guadalmedina, embovedado excepto en su desembocadura. Creamos así una gran avenida que sea capaz de absorber la mayor parte del tráfico de la ciudad en un nuevo eje Norte al Sur, con una circulación fluida y cuidando especialmente la ubicación de los ramales de acceso al mismo.
3. La desembocadura del Guadalhorce puede tener un tratamiento especial como área de recreo y disfrute, cambiando la actual estética y creando un espacio nuevo.

Tenemos pues que concentrarnos en hacer un urbanismo responsable y cercano a la ciudad; podemos optar en esta ocasión histórica por traer los espacios verdes y de recreo al mismo centro de la ciudad y dejar el paso de los vehículos por una gran avenida que absorba el tráfico de manera fluida y constante, alejado lo suficiente del centro histórico de forma que su presencia no se haga notar.

Aunque la opción de creación de espacios verdes en el cauce pueda resultar atractiva en principio, hay que pensar en la conveniencia última de la ciudad; si el proyecto se llevara a cabo de esa forma, tendríamos un gran parque nuevo ajeno al centro, mientras éste seguiría congestionado y resquebrajado por el tráfico; **el urbanismo del S. XXI ha de acercar el bienestar a las personas**, al contrario que el urbanismo del S. XX que creaba las áreas de esparcimiento alejándolas del paso de los ciudadanos y originando en gran número de ocasiones que dichas áreas resultaran un fracaso por el poco uso que de ellas se hacían.

La oportunidad que se presenta es única para peatonalizar todo el centro histórico de Málaga y otorgarle de espacios verdes y zonas de recreo y disfrute allí donde los ciudadanos de manera natural se relacionan, amén de una gran avenida interna que agilice el tráfico y que interceda lo menos posible en el espacio histórico de la ciudad, ofreciendo al mismo tiempo una zona libre de humos y ruidos al centro. En nuestra mano está convertir a Málaga en una ciudad con un urbanismo cercano a los ciudadanos, sostenible y moderno, o realizar una

actuación mucha más costosa y que lo único que aportaría a Málaga son espacios verdes donde, una vez más, no deben estar.